



Como mejorar el peso del lechon al destete **Por Edi G. Castellanos**

El peso del lechon destetado es un componente extremadamente importante en la rentabilidad de la granja, además, una gran influencia sobre el crecimiento y la eficiencia alimenticia desde el momento del destete hasta la venta de los cerdos. Si asumimos una media de 60 lechones destetados por período de vida productiva de cada cerda, un aumento del peso al destete de 0,5 kg (lo cual es posible en muchas granjas) puede llevar a un incremento de la capacidad de destete de la cerda de hasta 30 kg.

FACTORES A TOMAR EN CUENTA

Influencia genética

La genética juega un papel importante en la mejora del peso al destete. Las líneas genéticas modernas están diseñadas para obtener altos rendimientos productivos siempre que tengan un buen manejo, en las líneas de producción materna se presta especial importancia a distintos rasgos determinantes de la calidad de los lechones, como son el peso al nacer, la tasa de supervivencia hasta el destete y el peso al destete. Además, una selección rigurosa basada en la calidad y el número de pezones, además de en la fortaleza física de las madres, nos permitirá obtener hembras capaces de sustentar camadas grandes y producir grandes cantidades de leche.

La capacidad de consumo diario de alimento de las cerdas es un rasgo importante en las líneas de madres, que muestra un gran índice de heredabilidad y que está directamente ligado a la tasa de crecimiento y al índice de conversión alimenticia. La ingesta de pienso durante la lactación determina parcialmente aspectos como la producción de leche y la pérdida de condición corporal durante la lactación.

Edad de destete

Durante la lactación, los lechones ganan unos 250-275 gramos de peso al día, de manera que retrasar la edad de destete resulta una forma muy efectiva de conseguir lechones con mayor peso al destete. Si bien la expansión de la lactación provoca un ligero descenso en el número de camadas/cerda/año, la tasa de partos y el tamaño de las camadas se ven mejorados en el ciclo siguiente. En consecuencia, sugiero la evaluación de realizar un destete más tardío. Si establecemos la cifra de 24-26 días como edad de destete, podemos lograr un peso al destete de al menos 7 kg.



Consumo de alimento durante la lactancia

Sin duda alguna, el consumo de alimento durante la lactación es el elemento que mayor influencia ejerce sobre el peso al destete, además de tener un gran efecto sobre la eficiencia reproductiva en los ciclos siguientes. Así pues, para lograr el mayor peso al destete posible, es esencial prestar atención a los puntos siguientes.

- **Consumo de alimento la gestación**

El consumo total de alimento durante la gestación determina enormemente la ingesta durante la lactación. Esto resulta especialmente notable en el caso de las primerizas, entre quienes la causa más común de reducción de consumo durante la lactación suele ser una alimentación excesiva durante la gestación. Así pues, es importante prestar mucha atención a los niveles de ingesta durante la gestación, de manera que las madres lleguen a la paridera con una condición de entre 3,0 y 3,5 en una escala de 1 a 5. Aquellas cerdas cuya condición corporal en el momento del parto sea superior a la media estarán más predispuestas a parir un número mayor de nacidos muertos y a sufrir trastornos relacionados con las ubres.

- **Alimentación antes del parto**

Una alimentación excesiva de las cerdas durante el período previo al parto reducirá su nivel de consumo durante la lactación, y aumentará las posibilidades de que las madres se muestren inapetentes hacia el día 7-10 después del parto. Así pues, unos 4-5 días antes de la fecha prevista para el parto es recomendable reducir la ingesta de pienso a 2,0 kg en el caso de las madres y 1,8 kg en el de las primerizas. El exceso de alimentación durante este período es una de las causas más comunes de la disminución de la ingesta de pienso durante la lactación, así como de los diversos problemas de salud que afectan a la madre y a los lechones en esta fase.

- *Acceso al agua*

Para lograr un nivel elevado de consumo de alimento durante la lactación es necesario que las madres tengan acceso en todo momento a un suministro abundante de agua fresca y de sabor agradable. El flujo mínimo recomendado para los bebederos tipo chupete o taza en las parideras es de 2,0 litros por minuto. Pero aunque dicho flujo sea el adecuado, y sobre todo en el momento anterior e inmediatamente posterior al parto, un suministro adicional de agua conllevará un aumento de la ingesta de alimento, especialmente si se trata de alimento en harina. Este suministro adicional de agua puede realizarse mediante una manguera o colocando una válvula o grifo en cada celda.

- *Temperatura ambiente*

A medida que las cerdas van consumiendo mas alimento, sus necesidades térmicas disminuyen con rapidez. Así pues, mantener una temperatura elevada no hará más que reducir significativamente su apetito. La temperatura ideal en el momento del parto (partiendo de la base de que no hay corrientes de aire) es de unos 21-22°C, valor que se puede reducir en 1°C cada tres o cuatro días hasta alcanzar los 17-18°C sobre el día 14 después del parto, siempre que la temperatura exterior lo permita.

- *Higiene de los comederos y frescura del alimento*

Cualquier elemento que degrade el sabor del alimento provocará una disminución en el consumo. Por lo tanto, cada vez que se renueve el alimento a las madres es muy importante eliminar cualquier componente humedecido, rancio o manchado, así como limpiar toda acumulación de alimento no ingerido.

- *Escala de consumo durante la lactación*

Si no se proporciona suficiente alimento a las cerdas, estas no serán capaces de producir grandes cantidades de leche. Por otro lado, un exceso de alimento, sobre todo al comienzo del período de lactación, puede provocar una pérdida de apetito y un desperdicio de alimento. Y, además, existe una variación considerable entre unas cerdas y otras con respecto a su nivel de ingesta, lo que reduce la efectividad de la aplicación de una escala de ingesta estándar. A pesar de todos estos inconvenientes, es posible aplicar una escala basada en la fase de lactación y en el apetito individual de cada cerda.

Durante los primeros siete días después del parto se puede aumentar la ración de alimento a razón de 0,5 kg al día. Partiríamos de una ración inicial de 2,5 kg/día, de manera que al séptimo día sería de 5,5 kg/día. Todas las madres y primerizas deberían ingerir esta cantidad. La segunda semana de lactación puede seguirse aumentando el nivel de ingesta a razón de 0,5 kg/día, haciendo los ajustes necesarios en función del apetito de cada cerda. Durante la segunda y la tercera semana, las primerizas suelen mostrar un incremento del nivel de ingesta de tan sólo 0,3-0,4 kg/día, mientras que en muchas madres no primerizas el incremento puede llegar al kilogramo diario. El uso de una tabla de alimentación en la que registrar los niveles de ingesta permite acomodarse mucho mejor al potencial apetito de cada madre. Al final de la tercera semana de lactación las primerizas deberían ingerir un mínimo de 9,0 kg, y las madres 10,5 kg.

Manejo de la camada

Cuando obtenemos camadas grandes tenemos que asegurarnos de que todos los lechones reciben suficiente calostro al nacer, así como un suministro adecuado de leche hasta el momento del destete. Esto puede exigir un uso acertado de las técnicas de adopción de lechones y de amamantamiento por grupos separados.

Para garantizar un desarrollo correcto de la ubre y maximizar la producción de leche, es también esencial estimular la producción elevada de leche por parte de las primerizas. Se ha demostrado que si se hace que una primeriza amamante a 12-13 lechones grandes, su capacidad de producir leche será mayor en las camadas siguientes, ya que las glándulas mamarias estarán más desarrolladas.

[<===Anterior](#)

[Siguiente===>](#)

Todos los derechos reservados © www.masporcicultura.com

Diseño web: ecastellanos

